

EL FUTURO ENTRE PROTENSIÓN Y ESPERANZA.
NOVEDAD NOVADORA Y EIDÉTICA DEL TIEMPO
EN MIKLOS VETÖ

Lorenzo POMPEO
Università di Trieste – Universität Wien

RESUMEN: El objetivo de este ensayo es intentar analizar algunos aspectos de la obra *L'élargissement de la métaphysique* (2012a) de Miklos Vetö (1936-2020). Se pretende, en concreto, profundizar en dos temáticas íntimamente relacionadas: el concepto de «novedad novadora» (*nouveauté novatrice*) y la reflexión sobre el futuro incluida en la sección dedicada a la «eidética del tiempo». Se propone mostrar que la novedad está relacionada con las categorías peculiares del futuro. La «intencionalidad» propia del futuro, afirma Vetö, es la «protención» (*protention*), una anticipación no tematizada de lo que sucederá. Finalmente se examinará la otra figura que, según el filósofo húngaro, cumple la eidética del tiempo: la esperanza. La intencionalidad del futuro en efecto no debe limitarse a la tensión, sino disponerse hacia un momento de acogida y aceptación. El momento eidético de la esperanza permite así expandir la forma de pensar el tiempo.

Palabras clave: Miklos Vetö; Metafísica; Novedad; Futuro; Protención; Esperanza.

ABSTRACT: The aim of this paper is to try to analyse some aspects of the work *L'élargissement de la métaphysique* (2012a) by Miklos Vetö (1936-2020). It is intended, in particular, to deepen two closely related themes: the concept of «renewing newness» (*nouveauté novatrice*) and the reflection on the future included in the chapter dedicated to the «eidetics of time». It is proposed to show that the newness is related to

the peculiar categories of the future. The intentionality of the future, according to Vetö, is the «protension» (*protention*), a non-thematized anticipation of what will happen. Finally, the other figure that fulfils the eidetics of time will be examined: the hope. The intention of the future must in fact not be limited to tension but must be prepared for a moment of acceptance. The eidetic moment of hope therefore allows to expand the way of thinking about time.

Keywords: Miklos Vetö; Metaphysics; Newness; Future; Protension; Hope.

I. ALARGAMIENTO DE LA METAFÍSICA Y NOVEDAD NOVADORA

EN SU FUNDAMENTAL OBRA DEL 2012, titulada *L'élargissement de la métaphysique*¹, el filósofo húngaro Miklos Vetö (1936-2020) define la metafísica como «une chronique de l'avènement de la nouveauté qui est en même temps avènement de sens»². Emerge en particular la idea de la *nouveauté novatrice*³, que para Vetö es la novedad que se manifiesta «dans un comment, c'est-à-dire dans un "autrement" qui sursume des éléments existentiels et eidétiques»⁴. En este sentido, la novedad se revela realmente “novadora” no a través de entidades exteriores como la imagen, que muestran una novedad bloqueada y enraizada en el pasado: es en la interioridad del hombre que la novedad encuentra su verdadera potencia de novación. La instancia por excelencia de la novedad es la libertad, la cual expresa una profunda y poderosa aspiración al cambio. Se desea existir diferentemente que antes y superar las modalidades, las formas, las tonalidades, los gustos de la existencia pasada y presente: en la acción libre decidimos que de ahora en adelante existiremos, sentiremos y actuaremos de otra manera. Este *exister-autrement*, según la interpretación de Vetö, da vida a momentos novadores que producen una realidad realmente nueva, radicalmente diferente de la que existía antes.

La novedad novadora instaaura una realidad imprevista e imprevi-sible que no está implicada o contenida en el ser del sujeto, que no puede deducirse a partir de él. En este sentido, Vetö se inspira en dos fuentes para determinar la noción de novedad novadora. La primera es la *kenosis*, idea que se refiere a la imagen de Jesús que, como se lee en la Carta de San Pablo a los Filipenses, «se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres» (Fil

2,7). La *kenosis* representa entonces la idea del “hacerse-menos del perfecto” y de la “disminución”, es el paradigma teológico por excelencia de la novedad novadora. Efectivamente, según Vetö, la novedad debe entenderse como un estado B procedente de un estado A, pero sin que se pueda discernir que B está implicado por esta A y sin poder deducir la configuración de B de la estructura de A: por lo tanto, un mesías crucificado es un escándalo para los judíos y una locura para los paganos porque la Pasión de Cristo no parece estar implicada en Dios, la debilidad del siervo no es compatible con la omnipotencia del Señor.

La segunda fuente de inspiración y fundamento teórico fundamental es la síntesis a priori de Immanuel Kant⁵. Una vez realizado que Dios puede y debe ser concebido como Amor, en efecto, la *kenosis* y la Encarnación se vuelven inteligibles. Por lo tanto, para Vetö, se hace necesaria una lógica metafísica centrada en la comprensión conceptual de la novedad a través de la síntesis a priori kantiana, porque a través de la síntesis a priori se recorre la trayectoria de lo nuevo sin separarse y disociarse del sujeto del que surge la novedad misma. La referencia kantiana implica consecuencias significativas en la manera de concebir el tiempo. Aunque la libertad constituye un impulso indiviso y una realidad homogénea, para ser efectiva es necesario que se interponga una diferencia entre proyecto y realización: sin condiciones, sin obstáculos, sin contexto, nuestra libertad sería solo un sueño, advierte Vetö. La libertad depende de un *pour-soi* que desearía poder hacer tabla rasa del pasado: sin embargo, «de même qu'on n'atteint le futur qu'en passant par les fourches caudines des circonstances, on ne se renouvelle librement que sur le fond du passé qui nous fonde et nous entoure de toute part»⁶.

Además, el tiempo kantiano ya no es el hijo de Heráclito que juega a los dados, escribe Vetö, sino el poder que la mente posee para imprimir coherencia y dirección en su propio juicio. El movimiento del tiempo no es ni el desbordante flujo indistinto y ciego, ni la monotonía mortal de la repetición, ni simple explicitación del pasado, sino la progresión del pasado al presente y del presente al futuro, una progresión que no es ni flujo indistinto, sino una proyección que apunta hacia el futuro y lo nuevo.

2. EIDÉTICA DEL TIEMPO

En la sección titulada *Eidétique*, tras haber analizado el significado del espacio, Vetö reflexiona sobre una *eidétique de Chronos*, en la cual se propone descifrar el significado del esquema de tres tiempos que comprende pasado, presente y futuro, esquema definido como un *réseau d'intentionnalités*. A tal fin, el filósofo húngaro analiza en primer lugar la incidencia respecto a la reflexión sobre cada diferente *Weltanschauung* relacionada con los tres momentos del tiempo. Como escribe Vetö, «la différenciation de Chronos, du flux, en fait, même de la durée, en trois temps, en trois temps avec leur spécificité eidétique et ontologique, fait éclater le carcan du donné et présente les manières immanentes, propres au Temps de dépasser la monotonie de l'homogène»⁸. La primera diferenciación en el flujo del tiempo, que ya conduce a la que existe entre pasado y futuro, es la del movimiento del antes y el después: este elemento revela cómo generalmente la comparación entre los tres tiempos se traduce de hecho en una comparación entre dos tiempos, revelando una situación asimétrica del presente, cuya condición específica es una condición de *non-originarité*.

La diferencia entre el antes y el después constituye el momento en que el tiempo, afirma Vetö, sale de sí mismo para darse su propia articulación: esos dos primeros momentos aparecen a la vez como secciones, porciones del transcurso del tiempo, como modalidades de su propia auto-estructuración y auto-realización, de su temporalización. Esta subdivisión no sólo revela la “eclosión” de la duración en un tiempo eidéticamente estructurado, sino que sugiere y simboliza ciertas actitudes y aspiraciones humanas específicas. Así, por ejemplo, la memoria representa la facultad que permite volver al pasado y la imaginación la que permite dirigirse hacia el futuro. O incluso, el pasado es el elemento temporal vinculado a la intencionalidad del remordimiento, mientras que el futuro es un componente necesario de la intencionalidad del miedo: las personas quisieran, escribe Vetö, librarse de las sombras del pasado y protegerse de las preocupaciones y amenazas del futuro.

Por lo tanto, pasado y futuro no son meras agrupaciones de momentos que han ocurrido realmente y otros que están por venir, ni duraciones que han ocurrido y otras futuras, sino más bien «des catégories, des intuitions, des thèmes qui cristallisent et hypostasient des moments élémentaires de la temporalisation, indépendamment

de toute appartenance à une section effective, donnée, de la durée». Además de representar espacios en los que la existencia ha tenido o tendrá lugar realmente, son dimensiones originales del ser y del devenir, de una condición en la que la gravedad última del significado de categorías como acontecimiento (*événement*) y advenimiento (*avènement*), decisión y resolución, se relativiza por la posibilidad de una huida hacia delante y hacia atrás. Vetö pretende así devolver su estatura al devenir, que es una realidad realmente existente según su propia estructura *sui generis*. Contrariamente a lo que afirman las teorías del tiempo prekantianas y prehusserianas, que se han negado a mirar la realidad específica del presente, de hecho «de nœud de toutes les vérités sur *Chronos* se trouve précisément dans la compréhension phénoménologique du présent, du présent nonponctuel, non-évanescent, du présent comme durée»¹⁰.

Sobre la base de estas consideraciones, Vetö cree por tanto que todas las consideraciones que se pueden proponer respecto al pasado y al futuro deben partir del enigmático tiempo que es el presente, el único que existe “realmente”; la eidética del tiempo como reconsideración metafísica del esquema de los tres tiempos debe partir así de la intuición “positiva” del presente, de su dimensión propia, de su extensión específica y de su papel fundacional respecto a los otros dos tiempos. En última instancia, las esencias fenomenológicas nombradas pasado y futuro designan condiciones en las que uno se encuentra en un estado de privación e impotencia, mientras que el presente se muestra como dimensión de la actualidad creadora.

3. LA PROTENSIÓN

Tras un examen en profundidad de las categorías relacionadas con el presente y el pasado, Vetö pasa finalmente al análisis del futuro. El futuro constituye la dimensión ontológica de la potencialidad –escribe Vetö–, el universo del potencial según dos acepciones: como contingencia y como libertad. En el primer caso representa un factor de inquietud: intentamos sustraernos a poder absoluto del “destino”, que condena todos nuestros esfuerzos de *agir autrement*, de dar forma a lo verdaderamente nuevo.

Mediante la referencia a la fenomenología, Vetö intenta situar el universo de lo potencial en el centro del discurso. La intencionalidad propia del desplegarse del futuro se caracteriza por la “indetermina-

ción”. Si por tanto la “retención”, que es la intencionalidad propia del pasado, ligada a la memoria, es una *noesis* acompañada de su necesaria *noema*, una síntesis acompañada de un cierto contenido material, diferente es lo discurso sobre el futuro y sobre su intencionalidad propia: la “protensión”. Al igual que la retención, afirma Vetö, la protensión constituye una *unité-continuité synthétique* de transición con la presentación del presente; pero a diferencia de la retención, cuyo objeto es claro y está bien articulado, la protensión traduce una relación intencional hacia contenidos cuya entrada en la conciencia es inmediatamente perceptible pero que aún no es consciente más que de manera no tematizada, no explicitada. Por lo tanto, si en la retención lo visto (*visée*) y el ver (*viser*) se integran mutuamente, en la protensión «le visée n'est que signifié et promise»¹¹. La inarticulación del futuro está así intrínsecamente ligada a su dimensión de incertidumbre, que se refleja en una forma eidética que no depende de consideraciones acerca la existencia efectiva.

Hay, por lo tanto, una comparecencia de contingencia y actividad. La protensión es una anticipación no tematizada de lo que va a ocurrir, afirma Vetö: como forma de anticipación, la protensión presenta entonces una forma primitiva de actividad. El futuro está oscurecido por la incertidumbre, pero esta incertidumbre, en lugar de impedir la tensión hacia el futuro, favorece más bien una apertura y una posibilidad de recepción, dando así un impulso decisivo a la creatividad. Existe, en consecuencia, una incertidumbre positiva, una fuerza creadora presente en la incertidumbre del futuro que distingue la *imprévisibilité* de la *imprévoyance*, una “miopía” que nos impide mirar hacia delante. Esa incertidumbre positiva nos conduce a una existencia de “proyecto”, en la que hacer proyectos significa en realidad *créer l'avenir*, sometiendo ese futuro a nuestros sueños, a nuestras ideas.

En este sentido, la relación con el futuro llega más allá del proyecto, hacia la “promesa”. Es la promesa la auténtica modalidad en la que la intencionalidad del futuro se despliega en la subjetividad. Como escribe Vetö, «la promesse concilie la visée effective de l'avenir avec la reconnaissance de nos limites, elle réunit l'humilité et la détermination, l'immaîtrise et la résolution»¹². El hombre no es dueño del desarrollo de los acontecimientos que tendrán lugar en el futuro, pero esto no significa que deba (o pueda) renunciar a la responsabilidad de sus actos. Se trata de una difícil conciliación entre fidelidad e incertidumbre, frente el hecho de que la estructura eidética de la protensión acompaña el acto de prometer sin garantizar una realización efectiva de la prome-

sa. Proyecto y promesa son, por consiguiente, manifestaciones de la protensión, que también se define como una forma de “superación de sí”. La retención se aferra a su objeto, mientras que la protensión se adelanta a sí misma y se “arranca” (*s'arrache*) de sí misma. En el plano material o fáctico, el futuro representa entonces un ir hacia delante que tiene como “resultado” (*résultat*) un “acercamiento” (*approche*), la llegada (*venue*) hacia la consciencia de lo que ella escrutó en el horizonte¹³.

A través de las modalidades de proyecto y promesa, el futuro revela que la propia subjetividad está siempre más allá de sí misma. No sólo el presente, por lo tanto, sino también el futuro tiene su realidad y pertenece igualmente al sujeto del acto intencional. El futuro es una parte, «une composant authentique de la subjectivité»¹⁴. Si los hechos del futuro modifican ya en cierto modo la realidad que experimento, «ce que je serai fait partie de ce que *je suis*»¹⁵. El futuro forma parte de mi ser y esta pertenencia del futuro al ser del sujeto, prosigue Vetö, manifiesta y explica la “verdad ontológica del ser libre”. El presente es demasiado estrecho y debe enriquecerse mediante una adición que el futuro a la vez oculta y promete: la proyección hacia el futuro manifiesta en efecto una necesidad de completar el propio ser, de convertirse en lo que realmente se es. De este modo, la adición (*adjonction*) del futuro, con su pertenencia virtual pero también indispensable y real en el sujeto intencional existente, exprime de una manera peculiar la existencia filosófica de lo posible, de lo potencial dentro de lo real: «l'actuel seul est au sens plénier du terme, mais il implique, il porte et comporte en soi le potentiel comme son horizon propre obligé»¹⁶. Esta dinámica crea una relación racional que no es nunca una necesidad mecánica entre presente y futuro: «le protension qui fait advenir le futur tout en l'intégrant dans le présent, s'avance dans un creux où s'annonce le plus qui comble l'horizon»¹⁷. El proyecto –como la promesa– tiene riquezas y pobreza, superabundancias y incertidumbres. Por supuesto, como toda verdadera intencionalidad, incluso la del futuro, no es vacía ni indeterminada, no va sin correlación noemática, pero el momento formal de la *noesis* sigue siendo preponderante en ella sobre el componente material del contenido.

4. LA ESPERANZA

A través de la delineación de la eidética del tiempo –este es el propósito final de Vetö– serán renovados el significado y el alcance

moral-metafísico del tiempo. La articulación eidética de la temporización ofrecerá la posibilidad de una reinterpretación de la convicción bien radicada que ha fundado las reflexiones filosóficas sobre el tiempo: la irreversibilidad como ley fundamental del tiempo cronológico y la muerte como *sens in-sensé* del fluir del tiempo, como figura emblemática de lo irreversible. Ciertamente no se hará menos amarga, ni menos definitiva, advierte Vetö: la muerte nunca se integrará en la vida, elude cualquier intento de síntesis. Sin embargo, es posible proponer una mirada diferente que produzca una nueva comprensión. En el presente, el «lugar» donde tal re-comprensión se hace posible, se produce una forma de reposo y respiro de lo irreversible:

L'Irréversible demeure, certes, irréversible, il lui est néanmoins demandé de s'arrêter pour un instant, de suspendre son vol. pour séjourner dans les plaines du présent. Il lui est recommandé également de regarder derrière soi et de contempler et d'apprécier les richesses du retenu, du révolu. Articulé et conjugué par le passé et le présent, l'Irréversible aura un autre regard pour l'avenir. S'il séjourne auprès du présent par le plaisir et dans la paix, s'il déploie le retenu dans la mémoire, il pourra transposer la protention du futur dans la haute vertu de l'espérance où se réalisent avec éclat les potentialités cachées de la synthèse a priori⁸.

La figura que hace fecunda la mirada hacia el futuro es, por tanto, la esperanza, y es lo irreversible mismo, escribe Veto, que transpone la protensión en la virtuosidad y en las potencialidades de la esperanza. Sin embargo, la esperanza podría parecer también de la misma factura metafísica de la protensión. La protensión implica un objeto intencional, hacia el cual la protensión tiende, pero el objeto no está precisado, detallado, cumplido: en el centro de su acción está la *noesis*, más que la *noema*. La esperanza también sugiere que traerá algo y conlleva la convicción de que hará que suceda un objeto nuevo, pero la tensión hacia es su aspecto preponderante y confiamos en ella por lo que traerá.

La esperanza no es optimismo: el optimista está convencido de que las cosas «encajarán», cree tener «razones» para esperar, espera el éxito de lo que ha podido razonar a partir de una explicación causal. Hace un inventario de su mundo y, basándose en los resultados de un análisis, le gustaría extrapolar el futuro a partir del presente: es casi el «ingeniero» del futuro, afirma Vetö. La esperanza, por el contrario, no tiene

nada que ver con una ciencia o una técnica: no es ni la predicción de cosas que ocurrirán, ni la persuasión razonada de que ocurrirán infaliblemente. La esperanza tampoco se limita a la anticipación, que revela una convicción prepotente de tener derechos sobre el futuro. «L'espérer –define Vetö– est une opération libre où la forme implique la matière, l'être suscite l'avoir. La question propre à *spes* c'est: si je peux espérer, non pas ce que je peux espérer. Ce qui importe c'est que je puisse espérer, non pas ce que j'ai à espérer»¹⁹. Todo lo que cae bajo la posesión es incompatible con la esperanza: la esperanza excluye la interpolación, rechaza el control.

Esto no significa que la esperanza no esté enraizada en la subjetividad libre, clarifica Vetö, porque le pertenece plenamente la posibilidad de la *disponibilité*. La disponibilidad constituye la premisa y el principio natural de la esperanza, a condición de que madure hasta convertirse en *confiance*, condición totalmente independiente de cualquier meta objetiva y objetivable. La verdadera esperanza nunca vive en el registro de una certeza, en el metro de una seguridad, sino que siempre es confiada. Hace todo lo que puede, pero sobre todo sabe que no puede hacer mucho, en realidad nada. Se prohíbe a sí misma conjeturar cualquier continuidad entre la aspiración y su realización, no depende de las aspiraciones del sujeto. En virtud de una íntima naturaleza paradójica, en lo más profundo de su ser se revela vivir como «esperanza contra esperanza» (Rom 4,18), en la noche de la desesperación²⁰.

La esperanza aspira a un advenimiento, tiende hacia un futuro, confía en una realización. Sin embargo, el futuro no es sólo un progreso protensivo, un movimiento para abarcar lo que aún no existe. No sólo debe concebirse como un «ir hacia», sino también como un *venire de*²¹. No sólo avanzo hacia el futuro, sino que éste me precede. Aspiro a llegar al otro, pero el otro también quiere llegar a mí. La intencionalidad del futuro no puede limitarse a la tensión y a la aspiración, según Vetö, sino que conlleva también un componente de acogida y aceptación. La esperanza no sabe lo que será, pero sabe que será: «l'espérance apparaît ici selon sa dimension authentique d'inconditionnalité radicale: elle n'est pas extrapolation du futur à partir des données du présent, mais profession de foi à l'avènement, à l'à-venir»²².

La esperanza última es la de la victoria sobre la muerte, que es la prueba más grande por la esperanza. El tiempo conduce inexorable-

mente al ser libre hacia su fin: está destinado y condenado a deshacerse, a desaparecer en el flujo irreversible, pero la esperanza dice y repite que la última palabra no será la muerte. Por la filosofía misma parece absurdo que la espontaneidad incondicional de la vida pueda cesar por completo. El pensamiento racional, escribe Vetö, está fascinado por la *mêmeté*, por la permanencia, por la inmutabilidad: busca refugio de la ruptura, cree con cada fibra de su ser que su identidad está salvada para siempre. Sin embargo, la identidad (cuyo despliegue en el tiempo es la continuidad) no es realmente algo natural: si existe y dura realmente, no es un hecho necesario sino un don. La inmortalidad no puede deducirse de nuestra esencia. Es un grito: «Je ne mourrai pas! tu reviendras! ne sont pas des conjectures mêmes très raisonnables mais des cris, des cris que clame l'espérance»²³.

Por otra parte, esto no significa que la inmortalidad sea algo irracional: si en el plano de la existencia la inmortalidad es como un salto, en el plano de la esencia revela una afinidad, un parentesco con lo que le precede. La subjetividad no es infinita, pero contiene un sentido por lo cual suena conveniente y lógico que no se extinga, que siga irradiando. La esperanza atestigua así la presencia del sentido en el sujeto, un sentido que lo penetra todo sin por ello materializarse en predicados concretos, contenidos materiales. Es un ir hacia delante, una protensión que precisamente en virtud de su libertad y de su soberanía, es dispuesta a transformarse en confiada acogida mediante un “salto” fuera de sí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DALISSIER, Michel. «Erweiterung. Miklos Vetö et la métaphysique allemande», *Le Philosophoire*, L, 2 (2018): 121-162.
- HACKETT, W. Chris. «No Neutral Metaphysics: Miklos Vetö», *Research in Phenomenology*, XLIV, 2 (2014): 301-314.
- HEIDEGGER, Martin. *Die Grundprobleme der Phänomenologie* (GA 24). Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1975.
- KACOSTE, Jean-Yves. *Espérance. Dictionnaire critique de la théologie*. Paris: PUF, 2007.
- KIERKEGAARD, Sören. *Pour un examen de conscience recommandé aux contemporains* (OC XVIII). Paris: L'Orante 1966.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *Phénoménologie de la perception*. Paris: Gallimard 1945.

- MEZEI, Balázs M. «Apocalyptic Phenomenology: The Culmination of the Phenomenological Movement», *Religions*, XIII, 11 (2022): 1-16.
- VĚTO, Miklos. «La synthèse a priori kantienne comme l'essence commune de la liberté et du temps», *Revue de Métaphysique et de Morale*, 84, 1 (1979): 70-91.
- VĚTO, Miklos. *Études sur l'idéalisme allemand*, Paris: L'Harmattan, 1998.
- VĚTO, Miklos. *De Kant à Schelling: Les Deux Voies de l'idéalisme allemand I-II*. Grenoble: Krisis-Millon, 1998-2000.
- VĚTO, Miklos. *Philosophie et religion: essais et études*. Paris: L'Harmattan, 2006.
- VĚTO, Miklos. *Nouvelles études sur l'idéalisme allemand*. Paris: L'Harmattan, 2009.
- VĚTO, Miklos. *L'élargissement de la métaphysique*. Paris: L'Harmattan 2012a.
- VĚTO, Miklos. *Explorations métaphysiques*. Paris: L'Harmattan, 2012b.
- VĚTO, Miklos. *Court traité sur l'amour*. Paris: L'Harmattan, 2020.

NOTAS

- 1 Como introducción a esta obra *cf.* W. C. HACKETT, «No Neutral Metaphysics: Miklos Vetö», *Research in Phenomenology*, XLIV, 2 (2014), pp. 301-314 y M. DALISSIER, «Erweiterung. Miklos Vetö et la métaphysique allemande», *Le Philosophoire*, I, 2 (2018): 121-162.
- 2 M. VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*. Paris, L'Harmattan 2012, p. 13.
- 3 Sobre la noción de *nouveauté novatrice*, *cf.* B. M. MEZEI, «Apocalyptic Phenomenology: The Culmination of the Phenomenological Movement», *Religions*, XIII, 11 (2022), pp. 1-16, pp. 11-13.
- 4 VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*, o. c., p. 45.
- 5 El interés de Miklos Vetö por la filosofía de Kant se ha traducido en numerosos ensayos y estudios. Sobre la síntesis a priori *cf.* M. VETÖ, «La synthèse a priori kantienne comme l'essence commune de la liberté et du temps», *Revue de Métaphysique et de Morale*, 84, 1 (1979): 70-91.
- 6 VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*, o. c., p. 98.
- 7 Esta definición se toma de M. MERLEAU-PONTY, *Phénoménologie de la perception*. Paris: Gallimard 1945, p. 477.
- 8 VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*, o. c., p. 291.
- 9 *Ibidem*.
- 10 *I. c.*, p. 292.
- 11 *I. c.*, p. 317.
- 12 *Ibidem*.
- 13 Aquí Vetö se refiere a Martin Heidegger, para quien el futuro no significa el instante que 'no es todavía' (*noch-nicht*) real y efectivo pero que lo será más adelante, sino, en referencia al concepto de intencionalidad, la acción del 'comportarse respecto-de' (*Verhalten-zu*), del 'dirigirse-a' (*Gerichtsetsein-auf*). *Cf.* M. HEIDEGGER, *Die Grundprobleme der Phänomenologie (GA 24)*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1975, pp. 81-82.
- 14 VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*, o. c., p. 318.
- 15 *Ibidem*.
- 16 *I. c.*, p. 319.
- 17 *Ibidem*.
- 18 *I. c.*, p. 320.
- 19 *Ibidem*.
- 20 *Cf.* S. A. KIERKEGAARD, *Pour un examen de conscience recommandé aux contemporains (OC XVIII)*. Paris: L'Orante 1966, p. 135.
- 21 *Cf.* J. Y. LACOSTE, *Espérance. Dictionnaire critique de la théologie*. Paris: PUF, 2007, p. 485.
- 22 VETÖ, *L'élargissement de la métaphysique*, o. c., p. 323.
- 23 *I. c.*, p. 325.